

aumenta la utilización del agua, aunque no se duplica por las pérdidas en evaporación y filtración.

Al formular un plan de aprovechamiento hidráulico, el inventario del agua, incluyendo la recuperable, no es fácil de hacer, y las interacciones de unos y otros elementos del plan son difíciles de estimar. Pero cuando los recursos son tan escasos como los que contemplamos en la cuenca del Tajo y las demandas tan grandes, resulta imprescindible hacer estimaciones y cálculos con un cierto grado de aproximación a la realidad. Afortunadamente, disponemos hoy de sistemas científicos y técnicos que nos permiten acercarnos a esa realidad. El comportamiento de un sistema hidráulico, como puede ser el de la cuenca del Tajo con los aprovechamientos que se proyecten, puede llegarse a conocer con aproximación suficiente mediante su simulación en modelos matemáticos o analógicos.

La presencia en este sistema hidráulico de la megalópolis madrileña, las demandas de agua para la industria, para el riego de grandes extensiones de tierras fértiles y para las otras utilidades que hemos descrito, la penuria de aguas de esta cuenca y la complejidad de todos los factores enunciados hacen imprescindible aplicar la técnica de los modelos a zonas parciales y al conjunto de la cuenca del Tajo si en realidad se quiere hacer una verdadera ordenación de su territorio en relación con el empleo del agua.

